

Profundización del capitalismo agrario en el Uruguay: dinámicas en el espacio agrario durante el comienzo del siglo XXI¹

Mauricio Ceroni

Candidato a Doctor en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México
Magíster en Ciencias Ambientales por la Universidad de la República
Licenciado en Geografía por la Universidad de la República
e-mail: ceroni.mauricio@gmail.com

Resumen

El agronegocio es un agente re-estructurador del espacio agrario, que se caracteriza por el empleo del modo técnico-científico-informacional, el cual provoca una profundización de las relaciones capitalistas de producción en el campo. En este marco, durante este trabajo se analizan los principales cambios territoriales en el espacio agrario del Uruguay durante el comienzo del siglo XXI. Se utilizan como fuentes de datos los anuarios estadísticos y los censos agropecuarios (2000 y 2011) para identificar las principales transformaciones. De las que destacan las siguientes: modificaciones en la concentración de las unidades productivas, la disminución histórica de la población y de los trabajadores rurales y el aumento de la agriculturización de la producción. Se concluye que Uruguay es un territorio (Estado-Nación) de gran atracción para la inversión del capital transnacional.

Palabrasclave: Espacio agrario; agronegocio; políticas agrarias; Uruguay.

Resumo

Aprofundamento do capitalismo agrário no Uruguai: dinâmica no espaço agrário durante o início do século XXI

O agronegócio é um agente re-estruturador do espaço agrário, caracterizado pelo emprego do meio técnico-científico-informacional, o qual gera um aprofundamento das relações capitalistas de produção no campo. Neste contexto, durante este trabalho são analisadas as principais mudanças territoriais no espaço agrário do Uruguai durante o início do século XXI. Utilizam-se as fontes de dados os anuários estatísticos e os censos agropecuários (2000 e 2011) para identificar as principais mudanças. Dentre essas destacam-se as seguintes: modificações na concentração das unidades produtivas, uma diminuição histórica da população e dos trabalhadores rurais e o aumento da agriculturização da produção. Conclui-se que o Uruguai é um território (Estado-Nação) de grande atração para o investimento do capital transnacional.

Palavras-chave: Espaço agrário; agronegócio; políticas agrárias; Uruguai.

Abstract

Enhancement of the agrarian capitalism in Uruguay: agrarian space dynamic during the beginning of the XXI century

The agribusiness is an agent that restructures the rural areas. One of its characteristics is the use of the technic-scientific-informational way, which enhances the capitalism productive

¹Artículo producido en el marco de la tesis de doctorado, cuyo título es " Los territorios agrarios: reconfiguración de las transformaciones territoriales durante el comienzo del siglo XXI en el Uruguay"

relationships in rural areas. This work analyses the principal territorial changes in Uruguay rural areas during the beginning of the XXI century. Its data resources are the annual statistics and the agrarian census in 2000 and 2011. It finds that the principal transformations are modifications in the productive unit concentration, historic reduction of the population, and rural workers; and the rise of the productive agriculturization. It concludes that Uruguay is a very attractive territory (State-Nation) for the transnational capital investment.

Keywords: Agrarian space; agribusiness; rural policies; Uruguay.

Introducción

El comienzo del siglo XXI, ha registrado en el Cono Sur de Latinoamérica un fuerte proceso de la expansión de la frontera agrícola, lo que ha generado diversas transformaciones territoriales. El Uruguay, no es ajeno a estos procesos, por tanto, la comprensión de estos cambios en el espacio agrario, es de especial interés para entender la nueva reorganización territorial del capital. En este sentido, el objetivo del artículo es analizar los principales cambios en el espacio agrario que ocurrieron durante el comienzo del siglo XXI y sus consecuencias, en el marco de dos períodos de gobiernos de base ideológica diferente, el gobierno progresista² del Frente Amplio (FA) y el gobierno liberal del Partido Colorado. Para ello, el artículo se divide en cuatro grandes partes, la primera hace referencia al marco teórico, el cual se divide, por un lado, en una breve síntesis del marco histórico referencial, siendo la teoría de la dependencia, una forma de aproximarse a la relación histórica-económica existente, entre los países latinoamericanos, y los países hegemónicos del capitalismo, mientras por otro lado, se mencionan algunas particularidades que configura el capital agrario en la actualidad. La segunda parte, refiere a la historicidad geográfica de los procesos agrarios del Uruguay, la cual centra al lector en los principales momentos que fueron tejiendo al Uruguay agrario. La tercera parte, se muestran los principales cambios empíricos de las transformaciones agrarias actuales y como las políticas agrarias implementadas en los últimos años han contribuido directamente a estos resultados. Por último en la cuarta parte, se refiere a las conclusiones y reflexiones, analizando los cambios ocurridos durante este comienzo de siglo XXI, junto con los desafíos que afronta el espacio agrario a futuro.

La dependencia del capital agrario regional

La construcción de la sociedad capitalista Latinoamericana durante últimos 500

² Se entiende a un gobierno progresista siguiendo a Modonessi (2013)"(...) [como un gobierno que busca] una atención hacia lo social -un principio de redistribución o de justicia social- aparece una acepción de la idea de progreso centrada en el crecimiento de las fuerzas productivas, lo cual pone en segundo plano la transformación de las relaciones de producción y los costos sociales y ambientales propios de los grandes saltos modernizadores"(MODONESI, 2013).

años, estuvo condicionada desde su génesis con el colonialismo, impulsado por el imperialismo (Gran Bretaña en su primera etapa y Estados Unidos en su segunda etapa). Por tanto, lo que acontece en la actualidad en los Estados-Nacionales Latinoamericanos está asociado a la relación parasitaria, de dependencia, de subordinación, o de dominación, entre los muchos otros conceptos que maneja la literatura, no como pares de oposición, si no como parte del proceso transistórico, entre Latinoamérica y el imperio. Si bien existen diversas teorías desde el pensamiento crítico, especialmente desde el marxismo, para comprender el origen, el establecimiento y el incremento del capitalismo en nuestro continente, como pueden ser; "la acumulación originaria", "la teoría de la renta de la tierra", y "el desarrollo geográfico desigual", entre otras. Una de las formas de análisis y de interpretación teórica, principalmente desde la economía, es la "teoría de la dependencia". Esta teoría, surgida a mediados del siglo XX, intento explicar la relación diferencial y desleal entre los países centrales del capitalismo y los países periféricos capitalistas, existiendo una imposibilidad de desarrollo económico de los países periféricos en el marco de las relaciones existentes. Con un enfoque que cuestionaba las relaciones entre el centro y la periferia, el capitalismo periférico había establecido una dependencia y una exclusión cada vez más grande con el capitalismo central.

En este marco, surge, la "teoría marxista de la dependencia (TMD)", impulsada por varios autores³ Latinoamericanos que intentaba oponerse la teoría de enfoques weberianos o desarrollistas impulsada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). A diferencia del estructuralismo y del funcionalismo, la TMD planteó la imposibilidad de conducir y sostener desde el Estado un proceso de desarrollo económico capitalista en los países dependientes bajo la actual lógica de interrelación existente entre ambos capitalismos (DOS SANTOS, 2003). Si bien durante este escrito se busca analizar los principales cambios en el espacio agrario del Uruguay durante el comienzo del siglo XXI, por tanto su finalidad, no es examinar y analizar en profundidad la diversidad de teorías, sino identificar cuál de ellas sirve para poder explicar de forma más clara lo que ha ocurrido a lo largo de la historia, en la conformación del continente Latinoamericano. En este sentido, resulta la "teoría de la dependencia marxista", un marco útil y necesario para poder comprender la configuración del espacio agrario.

Dicha teoría hace una distinción entre el proceso de trabajo del centro y la periferia, en donde ocurre una remuneración de la fuerza de trabajo por debajo de su valor de reproducción (la superexplotación del trabajo) es un núcleo constitutivo de la dinámica del capitalismo periférico dependiente (MARINI, 1973). Otro elemento central a destacar, es el papel de la tecnología, siendo "[...] la base de la apropiación de plusvalía de las sociedades

³Ruy Marini (1973), Teotônio dos Santos, (2003), Jaime Osorio (2016).

dependientes y de la expresión de las formas usureras y comerciales de apropiación del valor producido en esas sociedades."(MARTINS, 2000, p. 41). La eliminación de las regulaciones a los movimientos del capital y el establecimiento de sistemas de incentivo para la radicación de inversiones extranjeras, sumados a la revolución tecnológica mencionada, provocaron el ingreso masivo de las empresas transnacionales que pasaron a formar parte del bloque dominante. En este sentido, las multinacionales encuentran un campo fértil para su instalación, sin consideraciones "nacionales" o "patrióticas", acabando con la tradición del mercado interno y de la industria nacional frente a la extranjera, porque cambian los conceptos de "interno" y "externo" en la economía y la política (ALMEYRA, 2002). La instalación de estas transnacionales se basó principalmente en una especialización productiva asociada a un modo de inserción en la división internacional del trabajo, donde los países centrales reservaron para sí las actividades vinculadas con el conocimiento y el uso de tecnologías de punta y destinaron a la periferia, en adición a la extracción, explotación y exportación de recursos naturales, los procesos de ensamble y maquila, que exigen un grado de conocimiento menor y mayor trabajo manual, pero que agrega en términos comparativos menos valor a la producción debido a su baja productividad relativa (ARCEO, 2011).

En definitiva, la relación entre las formas de intercambio estuvieron dadas históricamente, por el destino de la producción (mercado exterior y interno de mayor poder adquisitivo) y, por la diferencia de productividad y de fuerza en el mercado mundial (que implica una transferencia de valor). Estos dos elementos propiciaron un patrón de reproducción del capital sustentado en la superexplotación del trabajo que "quebró" el ciclo de capital en la periferia (el famoso "divorcio" de la producción y la circulación) por medio de la transformación del fondo de consumo de los asalariados en el fondo de acumulación capitalista (OSORIO, 2009).

Uno de los elementos centrales a destacar de esta teoría, es que más allá de la acumulación del capital se configura de forma desigual, es que el capitalismo no es homogéneo si no que existen jerarquías y éstas tienen distintos niveles de decisión sobre los órdenes espaciales de socialidad y por tanto, repercuten a diversas escalas. Por ejemplo un cambio de política financiera de los países centrales, principalmente EUA, repercute a diversas escalas y tiene impactos diversos en función de la jerarquía y ubicación de las sociedades en la totalidad social.

Una de las regiones donde se conjugan todos estos elementos descritos en los párrafos anteriores, es la región del Cono Sur de Latinoamérica, integrado por las totalidad de los Biomas Pampa, Chaco y Cerrado, siguiendo la clasificación de Morrone (2001). Dicha región está integrada en su totalidad por Paraguay y Uruguay, el Centro-Norte de Argentina, el Este y Noreste Boliviano, y el Centro-Oeste y Sur de Brasil. Se caracteriza por ser la

principal productora de cereales de secano del mundo (Trigo, Soja, Maíz, Sorgo, Cebada), la segunda en producción de ganado vacuno, la tercera en producción de leche y la cuarta en producción de silvicultura (FAO, 2015)⁴. A su vez, presenta la producción de monocultivos para biocombustibles como la caña de azúcar y la palma aceitera (principalmente en Brasil). Si se consideran algunos datos relevados por el anuario de la CEPAL (2015), el conjunto de estos países durante los últimos 5 años presentan un crecimiento en; a) las exportaciones de bienes primarios; b) el índice de concentración de la tierra (GINI); c) la inversión extranjera directa; d) la superficie de la silvicultura; e) la superficie agrícola; f) la superficie de tierras arables; g) la superficie regada; h) uso de fertilizantes y plaguicidas; y una disminución; i) de los bosques naturales. Estos datos, sin bien son muy generales, muestran como la región se ha intensificado en su producción agropecuaria de forma sostenida y como las economías de los países han desarrollado estrategias para sostener sus economías de bienes primarios, manteniendo y agudizando esta relación de dependencia histórica como países de exportaciones de materias primas.

Uno de los elementos centrales de esta diferenciación regional, está basada en la forma que ha adquirido la producción agraria en la actualidad, caracterizada por ciertos elementos que lo distinguen del resto de las regiones de Latinoamérica.

Apreciaciones teóricas sobre el capital agrario actual

Como ya fue mencionado anteriormente de manera resumida, la teoría de la dependencia marxista, brinda un marco amplio y necesario, para comprender la relación entre nuestro continente y los países del capitalismo central, que se ha venido gestando desde la formación de los Estados-Nación hasta la actualidad. Para complementar otros componentes que caracterizan más específicamente al capital en el espacio agrario, es necesario considerar algunos elementos más recientes.

En este sentido, el continente Latinoamericano durante las últimas décadas se encuentra frente a una masiva territorialización del capital en el espacio agrario, denominado en la literatura como el *Agronegocio*, definido como un complejo sistema integrado por las fases: agropecuaria, industrial, mercantil, financiera, tecnológica e ideológica (FERNANDES e WELCH, 2008). Este nuevo modelo productivo, tiene como características, la implementación de un modo técnico-científico-informacional (telecomunicaciones, la informática, la biotecnología, la genética, las finanzas), que revela determinadas especificidades, entre las que se destacan la aceleración de la circulación del capital, la

⁴Se realizó un análisis comparativo para el período 1983-2013, perteneciente a los países más importantes en la producción alimentaria global (Argentina, Australia, Bolivia, Brasil, China, EUA, India, Nueva Zelanda, Paraguay, Uruguay).

consolidación de la división del trabajo, la mayor especialización económica y la creciente tensión entre localidad y globalidad (SANTOS, 1996; LENDE, 2012). De esta forma, el agronegocio afecta la producción/distribución/circulación/consumo de las mercancías, estableciendo una nueva configuración territorial (OLIVEIRA, 2007), siendo territorios permeables a un acontecer jerárquico, ya que se relacionan con diferentes escalas. Son determinados por agentes externos, lo que produce en muchas veces la sustitución de ciertas identidades territoriales (diferentes prácticas, cultivos, entre otras) y la redefinición de límites y funciones, a tal punto que, de un año a otro, una producción tradicional, pueda desaparecer a cambio de las variaciones en los precios internacionales (SILVEIRA, 1999; LENDE, 2012).

Los Estados-Nación son territorios claves en todos estos procesos, ya que generan “puntos luminosos” o “territorios eficientes” para la reproducción del capital, siendo polos de atracción para la inversión transnacional (SANTOS, 2000; ACHKAR *et al.*, 2008). Dentro de los elementos que presentan estos territorios se destacan; rentabilidad económica, asociada a la baja carga tributaria que pagan, seguridad jurídica, estabilidad política, condiciones biofísicas adecuadas, bajo precio de la tierra, movimientos socio-territoriales débiles, población y trabajadores con fácil adaptabilidad a los cambios (SANTOS, 2000; ACHKAR *et al.*, 2008; GRAS e HERNÁNDEZ, 2013).

El cambio en el paradigma de producción por intermedio del agronegocio, no solo tiene consecuencias económicas, también impulsa cambios en el conjunto del orden social, cultural, político y biofísico. La tierra, el trabajo y el capital fueron la base de la producción agropecuaria durante siglos, pero la incorporación de ciencia, tecnología y información al proceso productivo ha generado horizontes inimaginables (ELIAS, 2003). Un ejemplo de este proceso es la intensificación del capital por unidad de superficie, elevando la productividad agronómica y del trabajo. Según Marx (1997) lo que distingue a las épocas económicas son los instrumentos y las herramientas que se llevan a cabo esos cambios, ya que, no son solo un indicador del desarrollo de la fuerza de trabajo del hombre, sino también el exponente de las condiciones sociales en que se trabaja (MARX, 1997).

En este contexto, el Uruguay no es ajeno a estos procesos, por tanto la comprensión de estos cambios en el espacio agrario, es de especial interés para entender la nueva reorganización territorial del capital. En ese sentido, los dos apartados siguientes van a centrar el análisis en la reconfiguración del espacio agrario del Uruguay, por un lado a nivel histórico y por otro lado, a nivel actual, rescatando algunos elementos empíricos que evidencian la dinámica actual y su relación con la implementación de las políticas agrarias aplicadas durante la última década.

Reconfiguración histórica del espacio agrario del Uruguay

A inicios del siglo XVII, se comienza a gestar la primera etapa de las sociedades agrarias modernas⁵, estableciendo las primeras formas de organización de la producción agraria, denominadas "vaquerías", siendo aglomeraciones del manejo del ganado silvestre, principalmente para autoconsumo y para la extracción de cueros (CONI, 1979). Posteriormente, ya finales del siglo XVIII, se inicia una nueva forma de concentración de riqueza, los "saladeros". Estos se caracterizaban en los primeros indicios de industrialización de las carnes, utilizando a la sal como forma de conservación del producto (JACOB, 1984). Los "saladeros" fueron un impulso para la exportación de las carnes, posicionándose como el principal producto de exportación de la región, valorizando las tierras y ganados, configurando una estructura agraria en base a "latifundios" (PIÑEIRO, 2004). La baja densidad poblacional, la disponibilidad de pastizales naturales, la permisividad de las autoridades españolas en América y el atraso de la legislación, fueron de los factores que originaron los "latifundios" (MORAES, 2008). Esto generó un desplazamiento y una exterminación a los pocos indígenas que se resistían a la dominación de los europeos (JACOB, 1984).

Ya a comienzos del siglo XIX el país va atravesar una profunda tensión entre las guerras independentistas lo que frena un poco el proceso de la producción y las exportaciones de carne.

Luego de este período, a partir de los años 1870 comienza un periodo denominado por varios autores como modernización del espacio agrario uruguayo (JACOB, 1984; MORAES, 2008; ROSSI, 2010), siendo la segunda etapa de avance de la sociedad moderna. Se presentó con grandes cambios en el espacio agrario, causando modificaciones en el sistema agrario dominante hasta el momento. Uno de los cambios fue la consolidación de la propiedad privada, siendo el "alambramiento de los campos", la materialidad de esta privatización. Esta medida determinó un cambio radical en la estructura agraria poniendo un límite material a los "latifundios" surgiendo las "estancias" como unidad productiva dominante. El avance de esta medida fue configurando al espacio agrario con dos tipológicas, por un lado a las "estancias" como grandes extensiones de tierra y baja densidad poblacional y en sus alrededores "pequeñas unidades productivas" de familias con tradición agraria que trabajaban de forma asalariada en las "estancias". Generando claramente, por un lado, una clase social dominante (los dueños de las estancias) con grandes concentraciones de tierra y elevados ingresos, y por otro lado, una clase que vive en las "pequeñas unidades productivas", con menor concentración de la tierra y nivel de

⁵Se entiende a la sociedad moderna como "[...] una forma histórica que obedece a un progresivo proceso de secularización (deslinde de lo arcaico, mágico, mítico o religioso), que pone al hombre como centro de referencia de la vida social en todos sus aspectos."(JUANES, 2015, p.42).

ingresos menores, atados al trabajo asalariado en las "estancias" (ALONSO, 1981). Las familias rurales que hasta el momento ocupaban tierra ajena son expulsadas, lo que trae como consecuencia la formación en el paisaje agrario de los "rancheros" rurales (ROSSI, 2010). Este proceso dominado por la oligarquía dominante de la época (terratenientes fundadores de la asociación rural del Uruguay), fuertemente apoyados por los gobiernos militares generaron un "disciplinamiento de la campaña" (ROSSI, 2010). A partir de estos cambios se realizan grandes avances en la modernización del campo, siendo la mestización del ganado, la expansión del ganado ovino, la creación de los frigoríficos para la producción de carne refrigerada y la instalación del ferrocarril, el inicio de la consolidación del capitalismo en el espacio agrario uruguayo (JACOB, 1984).

Luego de una etapa de pleno crecimiento macroeconómico, ya entrados en el siglo XX, el país aumenta la exportación de las materias primas, como la carne y lana, siendo las guerras mundiales una forzante para este crecimiento de las exportaciones. Las consecuencias de la gran depresión del año 1929 y el fin de las guerras mundiales, entre otras, generó un mundo polarizado mediado por la guerra fría. Europa comienza a recomponerse, creciendo distintas ramas industriales, desarrollándose la química y la mecánica. Este avance industrial penetra en el sector agropecuario generando un aumento elevado de la productividad, lo que junto con el fin de la guerra, produce una caída enorme de las exportaciones de los países Latinoamericanos proveedores de materias primas agropecuarias. Una medida adoptada por muchos países, para contrarrestar las caídas de sus exportaciones, en los cuales Uruguay no fue ajeno, fue la implantación de políticas de sustitución de importaciones (SKIDMORE e SMITH, 1996). Comienza un período de industrialización generando valor agregado a los productos, principalmente en las ciudades, careciendo de industrias agroalimentarias. Este proceso trajo aparejado un aumento de la agricultura familiar debido a la protección de la agricultura local (RIELLA e MASCHERONI, 2011). Los grandes propietarios "estancieros" se consolidan transformándose en activos empresarios insertándose en los mercados de tierras, productos y mano de obra (PIÑEIRO, 2004). Esta situación, junto con el aumento de la agricultura familiar, no necesitó de cambios estructurales en el sistema agrario. Si bien, en esta época comienzan a surgir fuertes movimientos socio-territoriales en otros países de América Latina en reclamo de una reforma agraria profunda, en el Uruguay este proceso estuvo mediado por el Estado con la creación del Instituto Nacional de Colonización, lo que según García (1973) se clasifica como una reforma agraria convencional.

A principios de la década del 1960, se comienza un proceso fuerte de tecnificación (motorización, tractorización, enmiendas químicas, etc.) en el espacio agrario del Uruguay, denominado por varios autores como la "revolución verde". (SKIDMORE e SMITH, 1996; SEGRELLES, 2001; OLIVEIRA, 2007). Este proceso, tercera etapa de modernización del

espacio agrario, tuvo enormes consecuencias tanto en la dimensión biofísica, social y económica. A nivel biofísico, se comienza a intensificar el uso del suelo y el agua, tanto por el uso de maquinaria pasada (arado, cinceles), como por la aplicación de agroquímicos y fertilizantes, que permiten aumentar la fertilidad del suelo y eliminar los competidores con las especies implantadas (SEGRELLES, 2001). A nivel social, comienza a disminuir la población rural y aumentar la concentración de la tierra, generando un aumento de la migración campo-ciudad (FERNÁNDEZ, 2002). A nivel económico, las explotaciones agrarias tradicionales fueron perdiendo autosuficiencia debido a que el modelo de la revolución verde implicó una especialización de la producción (ROSSI, 2010). Esto generó una pérdida de competitividad de las explotaciones tradicionales frente a las que incorporaron la nueva tecnología (SEGRELLES, 2005).

Este período de industrialización urbana y de tecnificación del campo fue entrando en un estancamiento y crisis, la producción agraria volcada al mercado interno encontró límites de crecimiento, procesos inflacionarios que afectaban los ingresos de los ciudadanos y la estructura de la industria se basaba en la importación de la tecnología lo que generaba dependencia del mercado exterior, aumento los intercambios desiguales de ganancia (SKIDMORE e SMITH, 1996; ROSSI, 2010).

Durante el avance de la década de 1970 se comienza a cuestionar fuertemente el modelo de desarrollo, generado un aumento la lucha de los movimientos sociales que buscaban una respuesta a las grandes dificultades que la población estaba atravesando. En respuesta a esto surgen los gobiernos dictatoriales militares de la época bajo la influencia de las políticas macroeconómicas desarrolladas por los organismos multilaterales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que intentan establecer una nueva etapa del sistema capitalista. Estas medidas generan un proceso de liberación de las economías, apertura de fronteras, ajuste fiscal y desregulación estatal (RIELLA e MASCHERONI, 2011). En el espacio agrario se genera una expansión de los sectores agroindustriales (arroz, citrus y lechería) y una caída de la actividad agrícola, principalmente de los medianos y pequeños productores, lo que trajo aparejado un agravamiento de las condiciones de la población rural generando un nueva ola de concentración de la tierra y una profundización del éxodo campo-ciudad (PIÑEIRO, 2005; RIELLA e MASCHERONI, 2011).

Durante finales de la década de 1990, se introduce a Ingeniería Genética como una nueva forma de producción en el espacio agrario, siendo la transgénesis uno de los resultados más paradigmáticos. La incorporación masiva de la transgénesis se enmarca dentro de un paquete tecnológico que produce una artificialización de los ecosistemas, reduciendo la diversidad funcional, ya que necesariamente se requiere que la regulación del sistema ocurra mediante la aplicación de insumos externos (ALTIERI, 2002). Esta situación

generó una acelerada reproducción del capital en el campo, aumentando los niveles de productividad y de ganancia de la producción (OYHANTÇABAL e NARBONDO, 2011), lo que atrajo enormemente la instalación de empresas transnacionales, imponiendo la cuarta etapa de la sociedad moderna en el espacio agrario, caracterizada por el agronegocio.

Dinámicas territoriales recientes del espacio agrario del Uruguay

Para comprender los cambios ocurridos durante la última década dentro del espacio agrario del Uruguay, se van a considerar determinados elementos soporte que caracterizan las relaciones sociales de producción, componentes centrales para analizar las transformaciones recientes. En ese sentido, se van a utilizar; el uso y manejo del suelo; el tamaño de las unidades productivas; el número de personas que habitan y trabajan por unidad productiva; el mercado de tierras y las políticas agrarias.

Procedimiento de la base de datos

El conjunto de datos empleados se obtuvieron de los censos agropecuarios del año 2000 y 2011, juntos con los anuarios estadísticos del año 2013 y 2015, recabados por el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP), mediante el área de Estadísticas Agropecuarias (DIEA). Para el caso de las variables de uso del suelo, manejo del suelo, tamaño de las unidades productivas, número de personas que habitan y trabajan por unidad productiva se procesaron las bases de datos de los censos agropecuarios, a escala país. En el caso de la figura 1, se obtuvo la información del anuario estadístico de DIEA del año 2015, mientras que para la variable precio de la tierra la información provino de los anuario estadístico del 2013.

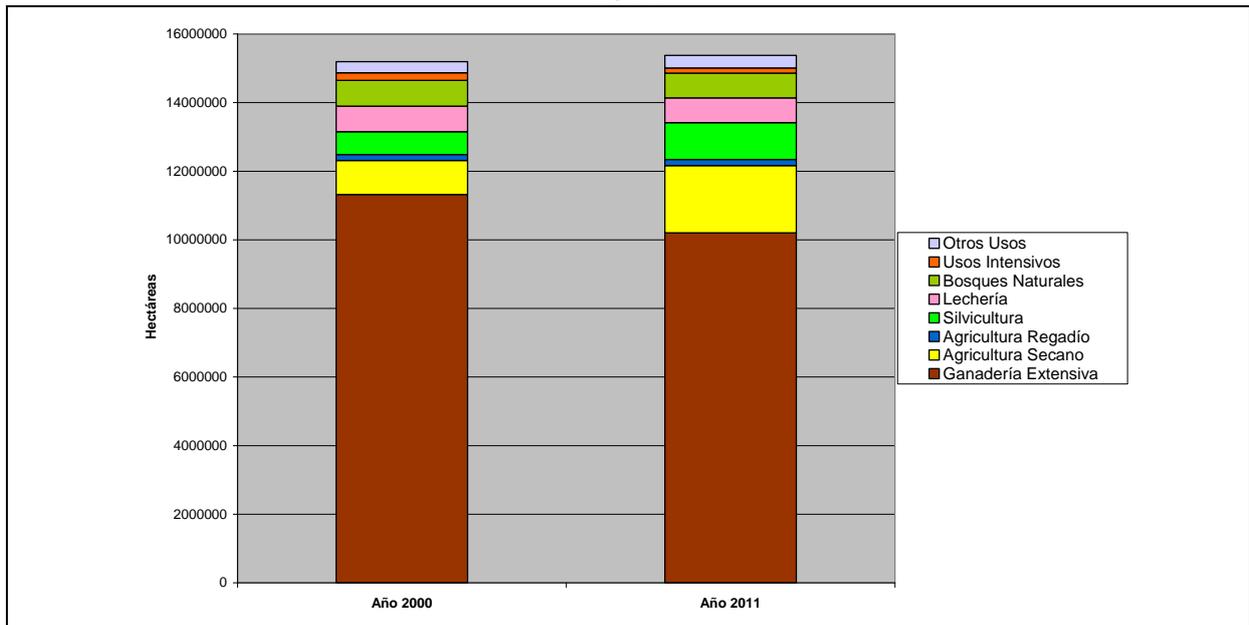
La unidad de análisis que consideran los censos refiere a "explotación agropecuaria", entendida como; unidad económica de producción agropecuaria con gerencia única y en donde, compartan los medios de producción (mano de obra, edificios, maquinarias, etcétera). Las fracciones separadas se consideran parte de una misma explotación siempre que estén bajo una misma gerencia y además estén dentro del mismo departamento o en departamentos limítrofes (DIEA, 2011). Durante este artículo se va denominar a la "explotación agropecuaria", como "unidad productiva", ya que resulta un concepto más acorde a este estudio.

Uso del Suelo y Unidades Productivas (UP)

En el grafico 1 y la figura 1, se establecen los resultados de la distribución del uso

del suelo para el período 2000 y 2011 a nivel cuantitativa como a nivel espacial. A modo general, se aprecia como la agricultura de secano aumento su superficie concentrándose en el suroeste del país, cuya expansión ocurrió hacia el centro, mientras que la silvicultura también aumentó su superficie, de forma dispersa en la totalidad del país, con mayores plantaciones en el noreste y oeste del país. En contra partida, se aprecia una disminución considerable de la superficie ganadera y lechera. En los apartados siguientes se analizara en mayor profundidad cada unos de los principales usos agrarios.

Grafico 1: Principales categorías de usos del suelo correspondiente al año 2000 y año 2011.



Elaboración: Autor. Fuente: (MGAP, 2002; 2014).

Ganadería de Carne

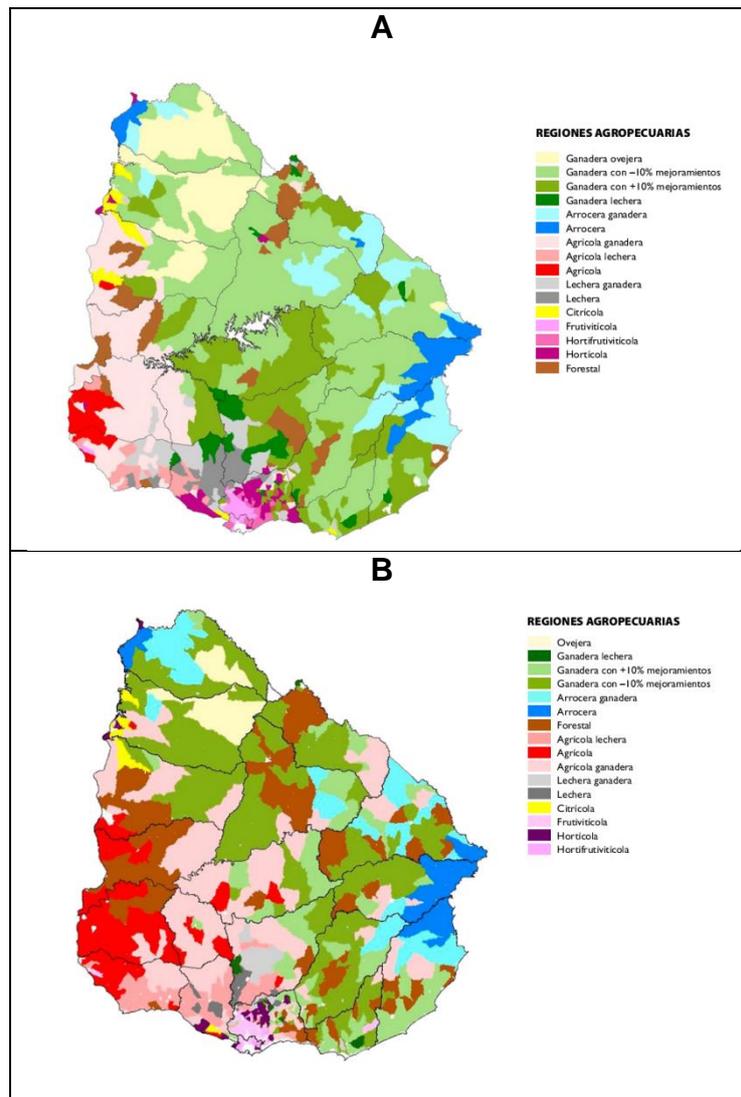
Una de las transformaciones más evidentes en los paisajes agrarios es el cambio del uso del suelo, como se aprecia en la figura 1. La superficie del pastizal, denominada en Uruguay “Campo natural” destinada principalmente a la ganadería extensiva, para el período (2000 -2011), se ha contraído un 7,1% del total de la superficie del país, lo que implica alrededor de un poco más 1 millones de hectáreas, casi 100 mil hectáreas por año se pierden de campo natural, principalmente en la región centro del país (MGAP, 2014). Esta caída de la superficie se acompaña de una pérdida de las UP del 17 %, pero se mantiene el stock ganadero en el orden de las 12 millones de cabezas (MGAP, 2014). Dicho fenómeno configura un comportamiento que no se había registrado en la historia del país, el mantenimiento del stock ganadero nacional asociado a la pérdida de superficie. Este cambio en la intensificación de la producción ganadera, contribuye a una desaparición de los pequeños productores, ya que se necesita aumentar la productividad para sostener la

presión de la pérdida de superficie. En relación a los efectos biofísicos, la transformación de la cobertura vegetal, más 1 millón de hectáreas, afecta la dinámica del agua, dinámica de la radiación, el ciclo de nutrientes y la productividad primaria neta, entre otros (FOLEY *et al.*, 2005; PARUELO *et al.*, 2006; BALDI e PARUELO, 2008; LOARIE *et al.*, 2011). A su vez, a intensificarse el uso del suelo, favorece al aumento de la compactación del suelo y el aumento de la contaminación de los cuerpos de agua, ya que existe mayor carga animal por unidad de superficie (ORDEIG, 2008). Finalmente, la gran cantidad de carga animal produce una emisión de gases de efecto invernadero (MVOTMA, 2010).

Agricultura de Secano

En relación a la agricultura de secano (soja-trigo-maíz-sorgo) se destaca un aumento del 6,1% del total de la superficie del país, con una tasa de crecimiento de superficie para este sector productivo del 97,0% (MGAP, 2014). Este incremento de la superficie se acompaña de un aumento de las UP en un 126 % (MGAP, 2014). Uno de los factores que ha contribuido a estos cambios, es la forma de producir, ya que se emplea un paquete tecnológico denominado “siembra directa”. Para el caso del Maíz y la Soja dicho paquete incorpora a la transgénesis en el ciclo productivo, lo que produce una reducción de los tiempos naturales de la planta, aumentando la productividad por unidad de superficie. Este fenómeno, ha afectado a las formas de gestión del capital, contribuyendo a la aparición de nuevos productores (ARBELETICHE e GUTIÉRREZ, 2010), junto con cambios en el transporte, almacenamiento y la comercialización de los granos. Como se aprecia en la figura 1, es notorio el crecimiento de la agricultura a nivel espacial, por una lado, la extensión de la frontera agrícola del país del suroeste al centro del país y por otro lado el aumentado intensificación sobre el suelo por unidad de superficie, llegando a 1.5 cultivos por año (DIEA, 2013). Este crecimiento de la agricultura se refleja en el aumento de las exportaciones, pasando a ser en el año 2011 el principal producto de exportación agropecuario (DIEA, 2012). Este aumento acelerado de la producción genera consecuencias negativas a nivel biofísico (DE LA FUENTE e SUÁREZ, 2008; TSCHARNTKE *et al.*, 2012).

Figura 1: Distribución espacial de las principales categorías de usos del suelo. A. Año 2000. B. Año 2011.



Elaboración y Fuente: (MGAP, 2002; 2014). (DIEA, 2015)

Silvicultura

La silvicultura comprende la plantación de especies arbóreas exóticas, como son el Pinus y el Eucalyptus. Es un sector productivo de rápido crecimiento, con un incremento del 2,6% de la superficie del país para el período 2000-2011, lo que representa casi 37 mil hectáreas por año, con una tasa de crecimiento para el sector de 62,0%. Si bien existe un aumento de superficie, disminuye el número de UP en un 23 %, lo que marca claras señales de una concentración de las UP, teniendo un promedio de 1584 hectárea por UP (MGAP, 2014). El incremento de la producción se materializa a nivel espacial, en la región noreste y litoral norte (MGAP, 2014). A diferencia del crecimiento de la agricultura que fue impulsada por los empresarios capitalistas, el sector forestal tiene un origen distinto, en donde el Estado a finales de la década del 80, por intermedio de normativa legal genera las

condiciones (exoneración de impuestos) para la atracción de inversionistas capitalistas. Esta política se va materializar en la década del 90 y fundamentalmente durante el período analizado, ya que se instalan dos industrias de producción de pasta de celulosa. La inversión de origen transnacional comprende una fase industrial y productiva, caracterizada esta última por una alta concentración de la tierra, donde solo tres empresas concentran medio millón de hectáreas de posesión directa (XXI, 2014). Existen también muchos autores que discuten los impactos territoriales que produce este modelo productivo, de los cuales se destacan, cambios en la dinámica del ciclo hidrológico, disminución de la biodiversidad, introducción de especies exóticas, fragmentación del paisaje y cambios en la fertilidad de los suelos (GAUTREAU, 2014; SILVEIRA *et al.*, 2016). Como es un sector productivo muy ligado a la industria, ha generado una gran discusión sobre la contaminación de las plantas industriales (GAUTREAU, 2014).

Lechería

La lechería registro un leve decrecimiento de 1,3% de la superficie total del país, lo que representa unas 210 mil hectáreas menos que en año 2000. Este retroceso en la superficie está acompañado de una disminución de las UP, registrándose una pérdida de 31,6%, pero con un mantenimiento del stock lechero para la totalidad del período. (MGAP, 2014), lo que ha producido un aumento de la productividad por hectárea del 66% pasando de 1062 litros en el año 2000 a 1766 litros en el año 2011 (MGAP, 2014). Este incremento de la productividad se basa en la mejora del animal, ya que existe un incremento del 31% de litros por vaca y también por un cambio en la dieta del animal pasando de una sustitución progresiva de las pasturas naturales a pasturas mejoradas de alto rendimiento (MGAP, 2014). Esta intensificación de la producción produce impactos biofísicos asociados a la emisión de gases de efecto invernadero, al aumento de la concentración de nutrientes y patógenos en los cuerpos de agua, y a la degradación de los suelos producto del sobre pastoreo (CEDERBERG e MATTSSON, 2000; DE BOER, 2003; ORDEIG, 2008).

Agricultura de Regadío

La agricultura de regadío se compone por el cultivo de arroz y de la caña de azúcar. Esta última, en términos de superficie es muy baja en relación al arroz, ya que concentra para el año 2012 alrededor de 7000 hectáreas (DIEA, 2013).

A su vez, es un sector que requiere un análisis especial ya que el actor principal es el Estado debido a su integración en la cadena productiva, tanto en la disponibilidad de tierras como en la industria (ECHEVERRIBORDA *et al.*, 2014). En relación a la producción

de arroz, la superficie se ha mantenido estable para todo el periodo, solo registro un leve incremento del 0,03%, unas 6 mil hectáreas para la totalidad del período (MGAP, 2014). Las UP decrecieron un 11% registrando 634 en el año 2000 a 562 para el año 2011, existiendo un aumento de la concentración de las UP pasando de 276 hectáreas en el año 2000 a 322 para el año 2011 (MGAP, 2014). La estabilidad del sector puede estar asociada a factores propios del sector, como son la disponibilidad de tierras, o sea existe una limitante biofísica, ya que no se puede plantar arroz en cualquier parte del país, lo que impide el crecimiento en superficie. En relación a la intensificación, al igual que otros sectores ha crecido de forma importante, aumentando la productividad en un 26%, con solo un incremento de superficie de 0,03%. Otro factor que opera, sobre todo para la consolidación de los productores, es el denominado “precio convenio” que los productores realizan con la industria, fijando el precio antes de la siembra, lo que ha generado una solidez del sector y garantías para ambas partes. Este último, se asocia a otro elemento, de origen externo, como es el crecimiento continuo de los precios internacionales, lo que genera una atracción de la inversión en el sector. Con respecto a los impactos biofísicos, se visualiza un aumento en la actualidad, de la plantación de soja sobre suelos arroceros, tanto por sustitución completa del cultivo de arroz, como también en los ciclos de rotación de las chacras sustituyendo a la ganadería, aumentando la emisión de agro-químicos sobre los cuerpos de agua (CASTILLO *et al.*, 2013).

Usos Intensivos

El último sector, no menos importante, son los usos de suelo intensivos (fruticultura, viticultura, horticultura) caracterizado por una producción familiar⁶. Estos usos registran un decrecimiento de 0,47% en superficie total del país, lo que representa unas 74 mil hectáreas menos para los 11 años, casi 7 mil hectáreas por año (MGAP, 2014). Esta caída en la superficie se asocia con la caída de las UP pasando de 11148 en el año 2000 a 6094 para el año 2011, lo que significa una reducción del 45% casi la mitad del sector ha desaparecido en 11 años (MGAP, 2014). Si se desglosan los datos de la producción hortícola asociada a cultivos de huerta se ha reducido en un 55%, siendo las UP más pequeñas (0 a 0.5 hectáreas) las que han desaparecido en casi su totalidad en un 96% (MGAP, 2014). Este decrecimiento del sector pone en evidencia como el avance de otros sectores productivos, como se describió anteriormente han conspirado para la reducción enorme de las UP de pequeña escala.

⁶En el Uruguay el concepto de agricultura familiar se asocia a productores que realizan su trabajo mayoritariamente por vínculos familiares, junto con una posesión de la tierra en régimen de propiedad o en usufructo, en su mayoría dependen de sus propios medios de producción incluyendo la tierra (ROSSI, 2010).

Manejo del Suelo

Para poder identificar algunas variaciones en el manejo de la producción de los distintos sectores productivos, se construyó la tabla 1, que refleja las principales técnicas que emplearon los sectores. De las doce variables seleccionadas, menos una (molinos de viento) el resto crecieron para los 11 años transcurridos. Las técnicas de mejoramiento de las reservas de agua, han aumentado, como son las represas y los pozos. En relación a las técnicas de conservación de los granos y la carne se observa un leve incremento asociado a los silos y las cámaras de frío. Con respecto a los servicios que han contratado los productores, por tanto han dejado de realizarlos, se destaca un incremento sustancial en todas las técnicas de contratación, principalmente en el control químico y la reserva de forrajes. Finalmente, se aprecia una disminución de las hectáreas por tractor, o sea existen más cantidad de tractores por hectáreas.

Estos datos muestran ciertos comportamientos que merecen su análisis, en primer lugar, el aumento de la utilización del agua como complemento en la producción, ya que históricamente la producción agropecuaria en el Uruguay ha sido de "cielo abierto", lo permite por un lado, minimizar los riesgos en situaciones de estrés hídrico que pueda sufrir el pastizal, el cultivo o los propios animales y por otro lado, aumentar la productividad agronómica de la producción. En la actualidad, el país se encuentra en un proceso de fuerte discusión sobre la implementación masiva del riego ya que existe un proyecto de ley⁷, que busca utilizar el riego para aumentar la productividad, por lo tanto, si se aprueba, en un escenario próximo estos resultados van a cambiar de forma sustancial. En segundo lugar, el almacenamiento de la producción en los establecimientos no estaría siendo una práctica de aumento en los productores, ya que puede estar asociado la mejora y eficiencia del sistema de transporte que permite la rápida conexión de las unidades productivas con las agroindustrias. En tercer lugar, se aprecia principalmente en la agricultura un aumento de la división social del trabajo en el ciclo productivo, existiendo un nuevo manejo de la unidad productiva, denominados los "nuevos agricultores", caracterizados por la lógica netamente empresarial (ARBELETCHÉ e GUTIÉRREZ, 2010).

⁷Por más información: https://medios.presidencia.gub.uy/legal/2016/proyectos/03/mgap_140.pdf y <http://ladiaria.com.uy/articulo/2016/4/se-lo-lleva-la-corriente/>.

Tabla 1: Principales variables de manejo de suelo de las UP, para el período 2000-2011.

<i>Variable Técnica-Productiva</i>	<i>Año 2000 (UP % total)</i>	<i>Año 2011 (UP % total)</i>	<i>Tasa de Variación 2011-2000</i>
Tajamares y/o represas	50.2	55.5	5.3
Tanques de agua para abrevadero	9.7	11.9	2.2
Pozos de agua	68.0	73.3	5.3
Molinos de viento	19.3	17.8	1.5
Silos Fijos para Granos	1.1	1.5	0.4
Cámaras de Frío	1.4	1.6	0.2
Contratación de Servicios (Laboreo o Siembra)	24.3	32.2	8.0
Contratación de Servicios (aplicación de agroquímicos)	3.4	16.2	12.7
Contratación de Servicios (cosecha de granos)	5.4	11.1	5.7
Contratación de Servicios (reservas de forraje)	8.9	19.7	10.8
Contratación de Servicios (plantación o cosecha forestal)	0.6	1.3	0.8
Hectáreas por tractor	296.0	287.0	-9.0

Elaboración: Autor. Fuente: (MGAP, 2002; 2014).

Tamaño de las Unidades Productivas

Según los datos de ambos censos, que clasifican por estratos las diferentes UP, como se aprecia en la tabla 2, existe una desaparición de 12350 UP, con un promedio de disminución de 1100 UP por año, lo que representa un 21.6% menos de UP para el año 2011 en relación al año 2000. Si se observa en que estrato ocurre la mayor pérdida, se aprecia que el menor estrato (1 a 49 ha), desaparecen 10416 UP, casi un 84.3 % del total de las eliminadas. El segundo estrato más pequeño (50 a 99 ha) se perdieron 927 UP, casi un 7.5% del total de las eliminadas, si se suman ambos estratos representan un 91.8% del total de las UP desaparecidas. El estrato de mayor tamaño (más de 1000 ha) aumento 133 UP, pasando a representar un 9.4% del total de las UP para el 2011. En relación a los datos por superficie, se aprecia que las UP más pequeñas, por debajo de las 100 hectáreas representan la menor superficie. En contra posición, el estrato de mayor tamaño agrupa la mayor superficie, solo 9.4% de las UP concentran más de 10 millones de hectáreas.

Estos datos demuestran que existe una alta concentración de la tierra, agudizada y profundizada durante los últimos 11 años, lo que ha generado una desaparición alarmante de los pequeños productores. Si se comparan estos datos con los registros históricos, a partir de 1908, en base a un estudio de Piñeiro (2014), se destaca que durante los últimos 11 años se registro la segunda mayor caída de UP, por detrás del período 1980-1990 con 13546 UP, pero en relación a los pequeños productores (estrato UP de 1 a 99 ha) es la mayor pérdida de la historia y con respecto a los grandes productores (estrato UP mayor a

1000 ha) es el registro de mayor número en la historia del país. Esto centra al Uruguay en un momento sin antecedentes, donde existe la mayor diferencia entre los pequeños y grandes productores.

Tabla 2: Estructura de las UP por estratos, expresadas en superficie y en porcentaje, correspondiente al periodo 2000-2011.

<i>Estrato UP (ha)</i>	<i>Año 2000 (UP (% total))</i>	<i>Año 2000 (Superficie ha (% total))</i>	<i>Año 2011 (UP (% total))</i>	<i>Año 2011 (Superficie ha (% total))</i>
1 a 49	29398 (51.4)	447222 (2.7)	18982 (42.3)	326012 (2.1)
50 a 99	6647 (11.6)	472928 (2.9)	5720 (12.8)	407886 (2.3)
100 a 499	13161 (23.1)	3073122 (18.7)	12065 (26.9)	2885611 (17.7)
500 a 999	3887 (6.8)	2725637 (16.6)	3847 (8.6)	2705399 (16.5)
Más de 1000	4034 (7.1)	9700774 (59.1)	4167 (9.4)	10032390 (61.4)
Total ⁸	57131 100	16419683 (100)	44781 (100)	16357298 (100)

Elaboración: Autor. Fuente: (MGAP, 2002; 2014).

Población y trabajadores agrarios

Con relación a las variables sociodemográficas, se aprecia en la tabla 3, una disminución de la población rural, de 82877 habitantes, alrededor de 7500 habitantes menos por año dejaron de vivir en el espacio agrario. La misma tendencia ocurrió con los trabajadores permanentes, eliminándose 41638 puestos de trabajo, lo que implica 3785 menos trabajadores por año, para este período. Si se observan los datos en relación a las UP, existe un decrecimiento de la población y de los trabajadores residentes, mientras en relación a las hectáreas, existe un incremento de los habitantes y de los trabajadores. Estos datos reflejan un despoblamiento del espacio agrario que se profundiza durante los últimos 11 años, pero que inicia de forma sostenida a partir de la revolución verde durante la década del 60 (PIÑEIRO, 2005).

⁸Existió una diferencia de superficie de 62385 ha mas en el censo del año 2000 que sobre el año 2011, producto del diseño en la elaboración del censo y del relevamiento de los encuestadores, lo que representa un 0.03 % de la superficie total, siendo despreciable para los cálculos de la tabla 2.

Tabla 3: Número total de habitantes y trabajadores agrarios para el período 2000-2011.

<i>Variables Sociodemográficas</i>	<i>Año 2000</i>	<i>Año 2011</i>	<i>Tasa de Variación 2011-2000</i>
Población agrícola	189838	106961	-82877
Población residente por (UP)	3.3	2.4	-0.93
(Ha) por población residente	86.5	152.9	66.4
Trabajadores permanentes	157009	115371	-41638
Trabajador permanente por (UP)	2.7	2.6	-0.1
(Ha) por trabajador permanente	104.6	141.8	37.2

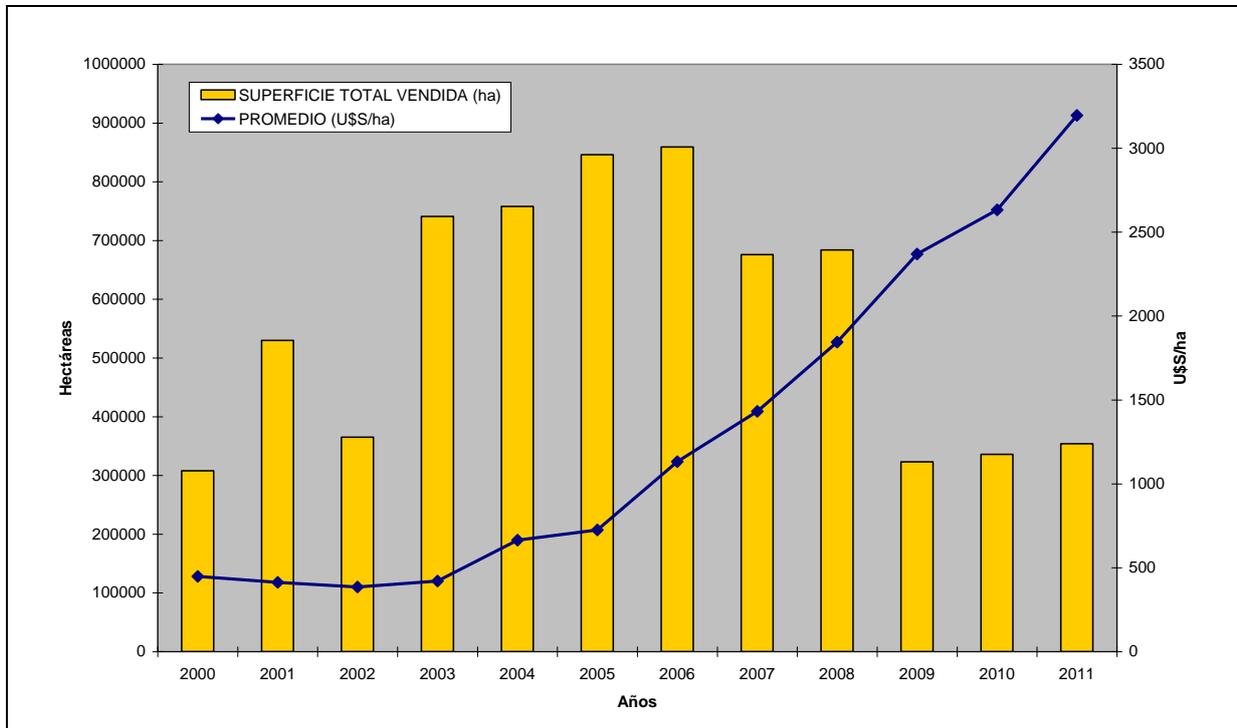
Elaboración: Autor. Fuente: (MGAP, 2002; 2014).

Mercado de tierras

La evolución del mercado de tierras, se aprecia en la figura 3, donde se resume el promedio anual del precio de la tierra y la superficie vendida para la totalidad del Uruguay, por hectárea, en el período 2000-2011. En relación al precio de la tierra se observa una tendencia al alza de manera sostenible, creciendo un 613% para la totalidad del período, con una tasa anual de 64.8%, registrando 448 U\$S (hectárea promedio) para el año 2000, a un incremento de 3196 U\$S para año 2011. Existen zonas del país de mejor aptitud agrícola donde los precios en la actualidad puede superar los 7000 U\$S la hectárea. La superficie vendida, presenta un comportamiento distinto al precio promedio de la hectárea, donde se destaca un incremento del 2000 al 2006, con una leve caída en el 2002, producto de la crisis económica del país. El año 2006 representó la mayor superficie vendida para el período, por encima de las 800 mil hectáreas. Las principales caídas son del 2006 al 2007, y de 2008 a 2009, ambas alrededor de las 360 mil hectáreas. La superficie acumulada para la totalidad del período representa cerca de las 7 millones de hectáreas, un poco menos de la mitad de la superficie total del país. En definitiva, el 42 % de la superficie total del país durante la última década cambio de dueño. Si se profundizan los datos por estrato, se aprecia que el 67 % del número total de las operaciones de compra-venta para el mismo período (2000-2011) corresponde al estrato entre 0-99 ha (DIEA, 2013). Estas variaciones están acompañadas también con los arrendamientos o rentas, ya que para dicho período la tasa de crecimiento de número total de arrendamientos creció 236% pasando de 1131 a 2672, asociada a un incremento del precio, pasando de 28 U\$S la hectárea en el año 2000 a 152

U\$S la hectárea en el año 2011 (DIEA, 2013).

Grafico 2: Superficie total vendida y promedio del precio de la tierra (U\$S/ha) por año, para el total del Uruguay, durante el periodo 2000-2011



Elaboración: Autor. Fuente: (DIEA, 2013).

Estos cambios en la posesión de la tierra, que se han profundizado durante este periodo, están relacionados a lo que ha ocurrido en la región y en el mundo. Producto de una fuerte expansión del capitalismo en el agro, provenientes en gran medida de las esferas del capital financiero, por intermedio de grandes fondos de inversión (OYHANTÇABAL e NARBONDO, 2011). Esta concentración excesiva del capital trae como consecuencia, la exclusión de las pequeñas unidades productivas que no pueden hacer frente el avance del capital. La mayoría de los Estados no hacen frente a esta situación, por lo que las desigualdades que se producen siguen en aumento (ALMEYRA *et al.*, 2014). A su vez, Uruguay se encuentra en una posición geoestratégica entre Brasil y Argentina que hace que por el Oeste del país avance la frontera agrícola de secano (trigo-soja) con grandes capitales argentinos y por el Este del país exista la frontera agrícola de regadío (arroz) con capitales brasileños, presionando al alza los precios de la tierra.

Políticas agrarias

El periodo considerado en este artículo, transcurre entre 2000-2011, donde se caracteriza por la gobernabilidad al frente del país de dos partidos políticos con

concepciones ideológicas diferentes, durante el primer período 2000-2005, gobernaba el Partido Colorado (PC), partido histórico en el Uruguay, basado en una corriente de derecha, mientras que luego de la crisis socioeconómica durante el 2002, se genera las condiciones para que asuma el Frente Amplio (FA) por primera vez en la historia del país, denominado en su momento el primer gobierno de "izquierda" en el Uruguay.

Si se observan los datos analizados anteriormente se puede interpretar que la política dirigida hacia el sector agropecuario se ha mantenido, y más aún, se ha profundizado en beneficio de los medianos y grandes productores, aumentando los procesos de acumulación y reproducción del capital en el campo. Para profundizar esta cuestión, se analizaran las principales políticas hacia el sector, para luego examinar sus efectos.

Dentro de las principales políticas del FA a partir del 2005 hacia el sector agropecuario, se destacan; "políticas laborales", basada en otorgar derechos al conjunto de los trabajadores asalariados rurales, generando condiciones para combatir la precariedad laboral, lograr elevar el salario real de los trabajadores y regular la jornada de trabajo, todo esto en el marco de una mayor legitimización de los sindicatos rurales, históricamente reprimidos. En relación a la "política tributaria", se eliminaron los subsidios fiscales a las inversiones forestales otorgadas en el año 1987⁹, y se crea el impuesto a la concentración de la tierra, denominado "Impuesto a la concentración de inmuebles rurales". Dicho impuesto no fue posible su aplicación ya que la burguesía agraria representada por la Asociación Rural del Uruguay (ARU) y la Federación Rural del Uruguay (FRU) elevaron recursos jurídicos para su inconstitucionalidad, lo que le fue favorable. Este impuesto fue ajustado jurídicamente y se logró la aplicación de otro impuesto denominado impuesto al patrimonio (ley 19.088). Dentro de las "políticas institucionales", se crea la Dirección General de Desarrollo Rural, financiada en gran porcentaje por el BM y el BID, bajo la competencia directa del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP), atendiendo a los productores de menor escala productiva, como son los productores familiares. También se restablece y fortalece el funcionamiento del Instituto Nacional de Colonización (INC) para la compra de tierras. Entre otras líneas programáticas del MGAP, se destacan; la creación del "Sistema de Información Agropecuaria", del cual es parte el "Sistema de Información Ganadero" para lograr la trazabilidad de la carne; y también se establece, la elaboración de los protocolos de planes de manejo y uso del suelo para lograr un mejor control sobre los procesos de degradación de los suelos.

Dentro de la investigación agraria, la mayor concentración de recursos la tienen la Universidad de la República y Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA).

⁹Por mas información, ley 15.939 denominada "Ley Forestal" y ley 17.905 basada en la eliminación de los subsidios forestales.

Dentro de la Universidad, es la Facultad de Agronomía la que ejerce la formación educativa y la investigación, la cual presenta un 5,6 % del presupuesto total¹⁰, para el período 2010-2015. Si bien no se tienen los datos de los beneficiarios, ya sea agronegocio o agricultura familiar, la estructura académica refleja un claro destino de la investigación sobre la base de los sectores agrarios dominantes (agricultura extensiva, ganadería extensiva y silvicultura). En relación al INIA, hasta el 2006 no presentaba ningún programa destinado a la producción familiar (INIA, 2006). Para el año 2014 representaba el 5,29 % del presupuesto total del instituto (INIA, 2014).

Estos avances han sido muy relevantes en la historia del país, existiendo un cambio claro en la política a nivel nacional, con grandes avances en el plano social, ya que el país entre el 2000 al 2005, se encontraba en una crisis profunda, con niveles de pobreza, indigencia y desocupación históricos (PAOLINO e PERERA, 2008; INE, 2016). No reconocer estos cambios sería de un error importante, pero si se analiza la globalidad del espacio agrario, se evidencia de forma clara que las políticas agrarias implementadas, no tuvieron los efectos deseados, ya que se sigue profundizando los procesos de acumulación y centralización del capital, impulsados por el modelo del agronegocio en el marco de la mundialización de la producción agraria mediante el modo técnico-científico-internacional.

Si se analiza los documentos programáticos del FA y los lineamientos políticos del MGAP, no se hace énfasis en atender a las grandes concentraciones de capital transnacional y menos sobre la burguesía agraria nacional. En una coyuntura sin precedentes para el país, producto de un crecimiento de los precios internacionales de las *commodities* agrarias, que beneficiaron directamente a los países agro-exportadoras de bienes primarios, como es el Uruguay, situación inmejorable para controlar la reproducción del capital.

Una forma directa de poder controlar estos procesos de concentración y expansión del capital en la campo, que terminan en el desplazamiento de miles de productores, es atender sobre la renta de la tierra, ya que es el excedente de valor que se interrelaciona en todas las relaciones sociales de producción, por tanto es de suma importante saber quien se apropia de la renta (FOLADORI, 2013; RUBIO, 2014). Según Rubio (2014), las grandes empresas que concentran capital y tierra, que generan una elevada productividad agronómica, y a su vez, tienen el poder de manejar los precios internacionales, fueron las grandes beneficiadas de la apropiación de la renta de la tierra durante el comienzo del siglo XXI. Esta situación generó que los países no alineados a la zona de influencia de EE.UU, así como los petroleros, impulsaran políticas de compra de tierras fuera de fronteras para

¹⁰Datos publicados en el portal web de la facultad (<http://fagro2.fagro.edu.uy/index.php/llamados/llamados-fagos/2-institucional/1900-administracion-de-la-facultad>). No se pudieron acceder a los datos discriminados por departamentos académicos.

evitarse el pago de la renta a la grandes empresas del agronegocio (RUBIO, 2014).

En un estudio reciente de Oyhantçabal y Sanguinetti (2016), se evidencia que la renta de la tierra creció para el período de 2000 a 2015 de 349 a 1648 millones de dólares, con un pico máximo de 1939 millones de dólares para el año 2014. Los autores diferencian esta renta en cuatro grandes grupos, los terratenientes, los capitalistas, los productores mercantiles y el Estado. Si se observan los datos en promedio para el período 2000-2011, los terratenientes acumulan 35,0%, los capitalistas 49,2%, los productores mercantiles 8,3% y el Estado 7,5%, en donde este último, representaba un 14,4% en el año 2000, bajando al 2009 a un 5% (OYHANTÇABAL e SANGUINETTI, 2016). Estos resultados muestran de forma clara, por un lado, como la captación de renta por parte del Estado sigue siendo muy baja en relación las clases dominantes como son los terratenientes y los capitalistas y por otro lado, como decreció la recaudación en momentos de aumento sustancial de las ganancias de los terratenientes y capitalistas.

Por tanto, si se sigue con esta política agraria, en donde no se aplican políticas integrales al sector agropecuario, involucrando todas las dimensiones, tanto socioeconómica, política y biofísica, que busquen la protección de la producción familiar en contra del capital transnacional y solo se aplican políticas sectoriales o de recubrimiento, en el marco de lo que García (1973) denomina reformas agrarias “marginales”(GARCÍA, 1973), debido a no se toca la propiedad de la tierra, si no que intentan atacar las consecuencias que genera este modelo, no se van a revertir las transformaciones territoriales que ocurren en el espacio agrario. Un ejemplo claro es la reciente ley que crea un presupuesto genuino al INC, lo que representa un presupuesto anual para comprar más o menos unas 3233 hectáreas por año promedio¹¹, cifra insignificante si se considera que el conjunto del Uruguay tiene más de 16 millones de hectáreas.

Conclusiones y Reflexiones finales

El artículo busco evidenciar las principales transformaciones territoriales a lo largo del comienzo del siglo XXI en el espacio agrario del Uruguay, mediante diferentes elementos soporte que caracterizan las relaciones sociales de producción. En este sentido, es importante rescatar algunos aspectos centrales de este nuevo período.

En primer lugar, se destaca que el conjunto de los sectores agropecuarios de mayor escala productiva (ganadería, agricultura, silvicultura) han aumento de forma considerable su producción en este período. Analizando algunos de los efectos que produce el

¹¹Según la ley 19231, le asigna un presupuesto trimestral de 26.500.000 Unidades Indexadas (UI) (\$3.48 cada UI), lo que equivale a 12.700.000 U\$S anuales (U\$S 29 cada dólar), a un precio de la tierra promedio de 3934 U\$S la hectárea promedio (DIEA, 2015), dan unas 3233 hectáreas por año que podría comprar el INC (Datos actualizados a Octubre del 2016)

crecimiento de estos sectores, se observan cambios radicales en; un crecimiento de la superficie de la agricultura y la silvicultura, una disminución de las UP, un decrecimiento de la población y de los trabajadores rurales. Este proceso agudiza de forma más evidente una tendencia estructural del espacio agrario del Uruguay que tiende a menores unidades productivas, con mayor superficie, menor población y más tecnificadas, consolidando los sectores de mayor escala en contraposición a la disminución y el desaparecimiento de las UP más pequeñas. La desaparición de estas UP puede estar asociada, a que frente a la ley del mercado, son menos eficientes y no pueden competir con el resto de las UP medianas o grandes, que presentan un aumento del capital constante (maquinaria, tecnología, infraestructura, etc.) en la composición orgánica del capital, en detrimento del capital variable (mano de obra). Este fenómeno es acelerado por el modelo del agronegocio, que dentro de lógica de funcionamiento produce el “acaparamiento de tierras” (BORRAS JR *et al.*, 2012; GRAS e HERNÁNDEZ, 2013) generando el desplazamiento y la expulsión de miles de UP. En este sentido, surge la interrogante ¿Hasta cuándo se va mantener este proceso de concentración de la tierra y vaciamiento del campo? Si vemos las actuales políticas agrarias y las que vendrán durante los próximos 5 años, los horizontes no son nada alentadores, ya que se piensa seguir con la misma política agraria, o sea apuntar a las consecuencias, sin atender a las causas y factores que generan estos cambios.

Otro elemento central de los cambios territoriales, es la tecnificación y la intensificación de la producción, que busca de forma permanente su mayor rentabilidad por unidad de superficie. Este aspecto tiene doble impacto, por un lado la ganadería tanto de carne y leche, como el arroz han mantenido su productividad en menor superficie, compitiendo con la expansión de la agricultura de secano y silvicultura. Por otro lado, el conjunto de estos sectores presionan de forma permanente con los cultivos intensivos (fruticultura, viticultura, horticultura), que son los que en mayor medida aportan alimentos al mercado interno. Una consecuencia de la intensificación agraria, es el aumento de la pérdida del pastizal natural en contrapartida de pastizales artificiales, lo que produce impactos biofísicos en la dinámica de los sistemas naturales. Este proceso genera la interrogante, ¿Qué capacidad tienen nuestros bienes naturales de soportar la presión permanente del aumento de productividad? Si bien los planes de uso y manejo que lleva a delante el MGAP, intenta controlar estos procesos, es claro que a los ritmos de los bienes de la naturaleza tienen otros tiempos que los institucionales y que los del capital, por tanto si no se controla de forma sistemática y permanente en la totalidad del país las consecuencias biofísicas van a ser mayores. Un ejemplo claro de esta situación es lo ocurre en la actualidad con la principal fuente de agua potable del país, la cuenca del río Santa Lucía, siendo amenazada por la intensificación agraria.

Finalmente, este proceso de consolidación de producción a gran escala, produce

territorios especializados en monocultivos, siendo enclaves agroproductivos o sea verdaderos espacios alienados. Caracterizados por la producción de *commodities* en grandes volúmenes y por la tecnificación y artificialización de los paisajes, controlada por corporaciones multinacionales y mediadas por el mercado internacional. Estos enclaves territoriales aumentan la centralización de capital, lo que produce una concentración del poder, el cual se ve ejercido sobre distintos actores. En primera instancia sobre el Estado, ya que ejercen presión directa e directamente sobre la mejora en infraestructura (vial o portuaria) y también sobre la flexibilización en normativas para la instalación de complejos agroindustriales. Un ejemplo reciente, es la posible futura construcción de la tercera planta de celulosa a cargo de UPM en la cuenca del río Negro¹², ya que al ser un enclave de la silvicultura, se necesita una industria cercana a las plantaciones, debido a que el transporte de la madera es muy costoso y las otras plantas (UPM-Montes del Plata) quedan muy distantes de estas plantaciones. También ejercen control sobre la sociedad civil por medio de la ideologización del territorio empleando mecanismos como la creación de "Fundaciones" utilizando la "Responsabilidad Social Empresarial (RSE)" como instrumento normativo para la exoneración de impuestos¹³. Entonces, surge la interrogante ¿Cuál es realmente la soberanía de la población y del Estado frente a la acumulación de tanto poder? Si el modelo actual del agronegocio, empleado por el Uruguay, se encuentra lejos de frenar las transformaciones territoriales y de revertirlas; el país se distancia cada vez más de generar una sociedad con menor concentración desigual de la riqueza. En otras palabras, si se sigue priorizando la inversión transnacional como palanca del desarrollo por encima de políticas que apunten a una democratización de los medios de producción, tanto la tierra, la tecnología y los insumos, se va profundizar la tendencia histórica del espacio agrario, menor población rural, mayor concentración y tecnificación de la tierra. En definitiva, bajo esta política agraria impulsada por el FA, el país se inserta en la mundialización de la producción agraria como "puntos luminosos" o "territorios eficientes" para la atracción de capitales extranjeros, reafirmando cada vez más la relación dependentista que existe entre los países centrales y los países periféricos, con lo cual, limita la vía alternativa de buscar otro modelo de sociedad.

Referencias

¹² Por más información: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/vazquez-reunion-upm-ministros-suarez-macri-instalacion-planta>

¹³ Para el caso del Uruguay se exonera por intermedio del Impuesto de las Rentas de las Actividades Económicas (IRAE) a través de la ley 18.083. Disponible en: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=18083&Anchor=>

ACHKAR, M.; DOMÍNGUEZ, A.; PESCE, F. **Agronegocios LTDA: Nuevas modalidades de colonialismo en el cono sur de América Latina**. Montevideo, 2008.

ALMEYRA, G. Lo político y la política en la mundialización. In: ÁVALOS, G. (Ed.). **Redefinir lo político**. Ciudad de México: UAM-Xochimilco. Departamento de Relaciones Sociales, 2002.

ALMEYRA, G. et al. **Capitalismo: Tierra y Poder en América Latina (1982-2012)**. México DF: CLACSO, Ediciones Continente, 2014.

ALONSO, J. **El proceso histórico de la agricultura uruguaya**. Montevideo, 1981.

ALTIERI, M. Una realidad alternativa a la agricultura industrial y transgénica. In: AMÁNDOLA, C. (Ed.). **Los transgénicos en la agricultura y la alimentación**. Montevideo, UdelAR, 2002.

ARBELETCHÉ, P.; GUTIÉRREZ, G. Crecimiento de la agricultura en Uruguay: exclusión social o integración económica en redes. **Pampa**, v. 6, p. 113-138, 2010.

ARCEO, E. **El largo camino a la crisis**. Centro, periferia y transformaciones de la economía mundial. Buenos Aires: Cara o Ceca, 2011.

BALDI, G.; PARUELO, J. M. Land-use and land cover dynamics in South American temperate grasslands. **Ecology and Society**, v. 13, n. 2, 2008. Disponible en: < <http://www.ecologyandsociety.org/vol13/iss2/art6/> >. Acceso en: 18 ago. 2016.

BORRAS JR, S. et al. Land grabbing in Latin America and the Caribbean. **Journal of Peasant Studies**, Hague, v. 39, n. 3-4, p. 845-872, 2012.

CASTILLO, J. et al. **La integración del cultivo de soja a la rotación arroz-pasturas en el este**. Revista 73, Montevideo: ACA (Asociación de Cultivadores de Arroz) 2013.

CEDERBERG, C.; MATTSSON, B. Life cycle assessment of milk production a comparison of conventional and organic farming. **Journal of Cleaner production**, v. 8, n. 1, p. 49-60, 2000. ISSN 0959-6526.

CEPAL. **Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2014**. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2015

CONI, A. C. **Historia de las vaquerías de Río de la Plata entre 1555-1750**. Buenos Aires: Platero, 1979.

DE BOER, I. J. Environmental impact assessment of conventional and organic milk production. **Livestock Production Science**, v. 80, n. 1, p. 69-77, 2003.

DE LA FUENTE, E.; SUÁREZ, S. Problemas ambientales asociados a la actividad humana: la agricultura. **Ecología Austral**, v. 18, p. 239-252, 2008.

DIEA. **Manual del empadronador**. AGROPECUARIAS, Á. D. E. Montevideo: Ministerio de Ganadería y Agricultura y Pesca 2011.

_____. **Anuario 2011**. AGROPECUARIAS, D. E. Montevideo 2012.

_____. **Anuario 2012**. AGROPECUARIAS, D. E. Montevideo 2013.

_____. **Anuario 2014**. AGROPECUARIAS, D. E. Montevideo 2015.

DOS SANTOS, T. **La teoría de la dependencia balance y perspectivas**. Buenos Aires: Plaza & Janés, 2003.

ECHEVERRIBORDA, M. et al. El complejo sucroalcoholero. In: CHIAPE, M. e DI SANTO, N. (Ed.). **El acceso a la tierra en cuestion:** Dependencia y autonomía en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio en Bella Unión. Montevideo: CSIC. Letraeñe Ediciones, 2014.

ELIAS, D. **Globalização e agricultura:** a região de Ribeirão Preto, SP. São Paulo: Edusp, 2003.

FAO. **FAOESTAT** 2015.

FERNANDES, B. M.; WELCH, C. Campesinato e agronegócio da laranja nos EUA e Brasil. In: FERNÁNDES, B. M. (Ed.). **Campesinato e Agronegócio na América Latina:** a questão agrária atual. São Paulo: Expressão Popular, 2008. p.45-70.

FERNÁNDEZ, T. Cambios en la estructura agraria del Uruguay entre 1951 y el 2000: una aproximación descriptiva desde la distribución de la tierra. **Estudios Sociológicos**, v. XX, n. 2, p. 387-424, 2002.

FOLADORI, G. **Renta del suelo y acumulación de capital.** Montevideo: Trabajo y Capital, 2013, 195.

FOLEY, J. et al. Global consequences of Land Use. **Science**, v. 309, n. 5734, p. 570-574, 2005.

GARCÍA, A. **Sociología de la reforma agraria en América Latina.** Buenos Aires, 1973.

GAUTREAU, P. **Forestación, territorio y ambiente:** 25 años de silvicultura transnacional en Uruguay, Brasil y Argentina. Montevideo, 2014.

GRAS, C.; HERNÁNDEZ, V. **El Agro Como Negocio:** Producción, Sociedad y Territorios en la Globalización, Buenos Aires: 2013.

INE. **Anuario Estadístico 2016.** Montevideo: Instituto Nacional de Estadística 2016.

INIA. **Plan Estratégico Institucional 2006 - 2010.** Montevideo: Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria, 2006.

_____. **Anuario 2014.** Montevideo: Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria 2014.

JACOB, R. Los principales modelos historicos. In: CIEDUR (Ed.). **La Cuestión Agraria.** Montevideo, 1984. p.7-23.

JUANES, J. La modernidad profunda en Bolívar Echeverría (de la política y de lo político) In: SERRUR, R. (Ed.). **Bolívar Echeverría modernidad y resistencias.** Ciudad de México: UAM-ERA, 2015. p.41-56.

LENDE, S. G. El campo como híbrido de racionalidad e irracionalidad: tres estudios de caso acerca de la modernización reciente del medio rural en argentina/Countryside as rationality and irrationality hybrid: three case studies about rural medium's recent modernizat. **Caderno de Geografia**, v. 22, n. 38, p. 88-115, 2012.

LOARIE, S. R.; ASNER, G. P.; FIELD, C. B. Land-Cover and Surface Water Change Drive Large Albedo Increases in South America. **Earth Interactions**, v. 15, n. 7, p. 1-16, 2011.

MARINI, R. M. **Dialéctica de la dependencia.** Ciudad de México: Ediciones Era, 1973.

MARTINS, C. Superexplotación del trabajo y acumulación de capital: reflexiones teórico - metodológicas para una economía política de la dependencia. **Revista Problemas del Desarrollo**, v. 31, n. 123, p. 33-44, 2000.

MARX, K. **Elementos fundamentales para la crítica de la economía política**. México DF: Siglo XXI, 1997.

MGAP. **Censo General Agropecuario 2000: Resultados Definitivos**. DIEA. Montevideo: MGAP, 2002.

_____. **Censo General Agropecuario 2011: Resultados Definitivos**. DIEA. Montevideo: MGAP, 2014.

MODONESI, M. Conflictividad socio-política e inicio del fin de la hegemonía progresista en América latina. **Anuari del Conflicte Social**, v. 1, n. 1, p. 1081-1095, 2013.

MORAES, M. I. **La pradera perdida**. Montevideo, 2008.

MORRONE, J. **Biogeografía de América Latina y el Caribe**. Zaragoza: M&TSEA, 2001.

MVOTMA. **Tercera Comunicación Nacional a la CMNUCC**. CLIMÁTICO, U. D. C. Montevideo: PNUD FMAM 2010.

OLIVEIRA, A. U. **Modo capitalista de produção, agricultura e reforma agrária**. Sao Pablo, 2007.

ORDEIG, L. **Estudio del comportamiento de los efluentes de tambo sin sistema de tratamiento, en distintas condiciones de suelo, Florida**. 2008. (Licenciado en Ciencias Biológicas). Facultad de Ciencias, Universidad de la República, Montevideo.

OSORIO, J. **Dependencia e superexplotacao: A América Latina e os desafios da globalizacao**. Rio de Janeiro: Boitempo, 2009.

_____. **Teoría Marxista de la dependencia**. Ciudad de México: ITACA, 2016.

OYHANTÇABAL, G.; NARBONDO, I. **Radiografía del agronegocio sojero: Descripción de los principales actores y los impactos socio-económicos en Uruguay**. Montevideo, 2011.

OYHANTÇABAL, G. A.; SANGUINETTI, M. Renta del suelo, ingreso laboral y ganancias en el agro en Uruguay 2000 – 2015. **(en evaluación)**, 2016.

PAOLINO, C.; PERERA, M. **Estudio sobre pobreza rural en Uruguay**. Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA). Montevideo, 2008

PARUELO, J. M. et al. Cambios en el uso de la tierra en Argentina y Uruguay: Marcos conceptuales para su análisis. **Agrociencia**, v. 10, p. 47-61, 2006.

PIÑEIRO, D. El desarrollo agrario latinoamericano y las formas de la acción colectiva. In: CLACSO (Ed.). **En busca de la identidad**. Buenos Aires, 2004. p.19-48.

_____. Población y trabajadores rurales en el contexto de transformaciones agrarias. In: CLACSO (Ed.). **¿Nueva ruralidad en América Latina?** Buenos Aires, 2005. p.287-308.

_____. Asalto a la tierra: el capital financiero descubre el campo uruguayo. In: ALMEYRA, G., CONCHEIRO, L., MENDES PEREIRA, J. M. AND PORTO-GONÇALVES, C. (Eds.). **Capitalismo: Tierra y Poder en América Latina (1982-2012)**. México DF: UAM, CLACSO, Ediciones Continente., 2014.

RIELLA, A.; MASCHERONI, P. Desigualdades sociales y territorios rurales en Uruguay. **Pampa**, v. 7, n. 39-63, 2011.

ROSSI, V. La producción familiar en la cuestión agraria uruguaya. **Revista NERA**, Presidente Prudente, v. 13, n. 16, p. 63-80, 2010.

RUBIO, B. ¿Resurgue la renta de la tierra? La revalorización de los bienes agropecuarios y su impacto en América Latina. **ALASRU**, n. 10, p. 127-146, 2014.

SANTOS, M. **A natureza do espaço**: Técnica e tempo, razão e emoção. São Paulo: EdUSP, 1996.

SANTOS, M. **Por uma outra globalização**. Rio de Janeiro, 2000.

SEGRELLES, J. Problemas ambientales, agricultura y globalización en América latina. **Scripta Nova**, Barcelona, v. 91, p. 1-33, 2001.

_____. El problema de los cultivos transgénicos en América Latina: una nueva revolución verde. **Entorno Geográfico**, v. 3, p. 94-120, 2005.

SILVEIRA, L. et al. **Red de microcuencas experimentales para la obtención de indicadores hidrológicos y edáficos en plantaciones forestales**. ANII-ALIANZAS-FUNDACIÓN RICALDONI. Montevideo, 2016

SILVEIRA, M. L. **Um país, uma região**: Fim de século e modernidades na Argentina. São Paulo: FAPESP, LABOPLAN-USP, 1999.

SKIDMORE, T. E.; SMITH, P. H. **Historia Contemporánea de América Latina**. Barcelona, 1996.

TSCHARNTKE, T. et al. Global food security, biodiversity conservation and the future of agricultural intensification. . **Biological Conservation**, v. 151, p. 53-59, 2012.

XXI, U. **Sector forestal**. XXI, I. U. Montevideo: Instituto Uruguay XXI 2014.

Recebido para publicação em 08 de setembro de 2015.

Devolvido para a revisão em 03 de setembro de 2016.

Aceito para a publicação em 15 de dezembro de 2016.